

20  **Bienal de Flamenco de Sevilla**
del 8 de septiembre al 1 de octubre



LUZ ARCAS / LA PHÁRMACO
Mariana
Estreno mundial

Sábado 1 de octubre
19.00 h. | Teatro Central

Bienal de Flamenco de Sevilla **20** 

Con la colaboración institucional de:



Con el patrocinio de:



Con la colaboración de:



www.labienal.com

Sevilla.
Muy dentro
Muy desconocida

NO8DO
AYUNTAMIENTO DE SEVILLA

icaS
Instituto de la Cultura
y las Artes de Sevilla

laBienal
de Flamenco
Sevilla

Mariana

Elenco

Baile	Luz Arcas
Voz	Bonela Hijo
Percusiones	Carlos González
Corneta	Abraham Romero
Guitarra	Bonela Chico
Palmas, zapateados	Carmen Ríos
Dirección artística, coreografía, espacio escénico	Luz Arcas
Acompañamiento dramático	Rafael SM Paniagua
Asistencia coreográfica	Abraham Grajera
Vestuario, asistencia artística	Ernesto Artillo
Asesora de flamenco	Charo Martín
Iluminación	Jorge Colomer
Espacio sonoro	Pablo Contreras
Coordinación técnica	Cristina Bolívar
Técnicos en gira	José Espigares Pablo Contreras
Fotografía y vídeo	Virginia Rota Jorge Colomer
Diseño gráfico	María Peinado
Management	Lola Ortiz de Lanzagorta (New Dance Management)
Producción ejecutiva	Fernando Jariego
Producción y distribución	Alberto Núñez y Alex Foulkes
Distribución internacional	Austin Rial & Eshelman

Este programa puede sufrir cambios. Consulte una información más actualizada en: labienal.com/programacion.

‘Mariana’

Mariana es el nombre de la cabra que acompaña al gitano errante, la del show, la que baila y le da de comer. Mariana es la mula con la que el campesino trilla, la burra de carga del azacán y la borriquilla que transporta al dios. El animal hembra es el cuerpo del trabajo, da igual la era que atraviere. En la obra, el cante alienta y anima a la fuerza productiva y el cuerpo recrea de forma libre la potencia del animal que se deja arrastrar por el compás de los órganos, como en los cantes a palo seco. Lo mueve, no la arqueología de las esencias, sino el puro deseo de encontrar la forma, el orden, la elocuencia. El cuerpo jondo derrocha energía, vida y muerte y esa es su radical y arcaica modernidad. El cuerpo jondo rompe a bailar, como las lágrimas, el sudor o la carcajada: con poderío, con vergüenza, ahí donde el proceso es tan visible como el resultado. Los lenguajes son impuros, mestizos, como todo lo que está vivo. Un baile esculpido en piedra y arcilla, esquemático, tosco y preciso como son los altares, los amuletos o las herramientas. Un baile tan abstracto y simbólico como utilitario y material.

El cuerpo jondo no tiene objetivo formal, no tiene objetivo.

El cuerpo jondo tiene un imaginario tosco, primitivo y problemático.

El cuerpo jondo está arraigado:

sus raíces son móviles, están por todos lados.

Es impuro, mestizo,

siente que su vida es pequeña y eso lo engrandece.

El cuerpo jondo no es apolíneo,

propicia el ritual y la catarsis.

El cuerpo jondo es teatro.

El cuerpo jondo está tallado como una escultura primitiva,

tiene una fe secreta en su propia potencia.

La posibilidad de la muerte es su máximo atributo,

tiene miedo

y lo sufre

pero, sobre todo

lo baila.

Con el apoyo de

